

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Daniela Costa

Cómo formarse en la traducción audiovisual

La autora de esta nota comparte su experiencia en el programa del máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje de la Universidad de Cádiz, organizado por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción. Sostiene que es muy completo, que aborda todas las variantes de este campo de trabajo con claridad y que abre distintos caminos hacia la investigación.

.....
| Por la traductora pública Daniela Costa



En octubre de 2019, comencé mis estudios en el máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje de la Universidad de Cádiz a través del Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), en la modalidad a distancia, de dedicación a tiempo parcial. La experiencia ha sido más que enriquecedora.

El máster aborda todas las variantes de la traducción audiovisual: subtítulo, doblaje, subtítulo para deficientes auditivos y personas sordas, audiodescripción y localización. Los contenidos se dividen en dos fases: una formativa y una práctica. La fase formativa, a su vez, se divide en distintos módulos temáticos.

Los primeros módulos abarcan temas tales como los aspectos teóricos del subtítulo y la normativa del español, las distintas modalidades y protocolos de trabajo, el manejo de diferentes programas de subtítulo y las ventajas y desventajas de cada uno de ellos, así como el subtítulo para deficientes auditivos y personas sordas. También se trabaja la técnica de incrustación de subtítulos. Los módulos posteriores están dedicados a la traducción de guiones de producción, las técnicas de traducción aplicada al doblaje y las técnicas de ajuste. Por último, se abordan las técnicas de audiodescripción para invidentes y la traducción aplicada a la localización.



En lo que respecta a la parte práctica, se puede optar por lo siguiente:

— Proyecto: Desarrollo de un proyecto práctico en materia de traducción.

— Prácticas: Estancia en una empresa o agencia de traducción —asignada por la propia organización del máster y radicada en el país y la ciudad seleccionados por el alumno—, con una carga lectiva de unas doscientas cincuenta horas de trabajo. El desarrollo de esta modalidad de prácticas puede ser presencial o a distancia.

— Homologación, previa acreditación.

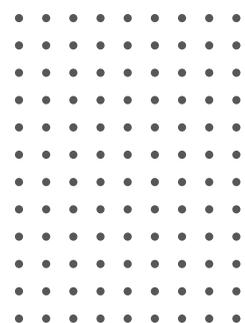
El máster concluye con la presentación de un trabajo final, que puede consistir en un trabajo de investigación, un proyecto, una breve investigación sobre las prácticas o un trabajo final sobre la actividad objeto de la homologación.

La dinámica de trabajo consiste en el envío por correo electrónico del material correspondiente a cada módulo, según un cronograma preestablecido. El material de lectura suelen ser archivos PDF con explicaciones y marco teórico de cada uno de los temas, que se complementan con videotutoriales para el uso de los programas y archivos específicos de cada actividad (lista de diálogos, guiones, transcripción, videos). Quizás

lo más llamativo es que existen distintas combinaciones lingüísticas, y hasta se puede optar por la traducción al español latinoamericano, lo que es una gran ventaja para los traductores de nuestro continente. Igualmente, se aconseja seguir las normas del español neutro para los ejercicios de traducción, a fin de evitar regionalismos o expresiones muy típicas de cada país e ir acostumbrándose a la dinámica de trabajo profesional que se exige en el campo de la traducción audiovisual.

Lo expuesto es un breve resumen de los contenidos y la dinámica de trabajo del máster, disponibles en el sitio web de la institución, en <http://www.mastraduvisual.com/es/modalidad-a-distancia.php>.

Como comenté al comienzo, inicié mis estudios en octubre de 2019. Si bien desde el año 2000 me dedico a la traducción audiovisual, y más precisamente al subtítulo, la cursada del máster me permitió darle un sustento teórico a todos mis conocimientos y me acercó a distintas modalidades, no solo en cuanto a los aspectos técnicos del subtítulo en sí, es decir, la temporización o el ajuste de subtítulos, la segmentación, la posición, el formato, etcétera, sino también a cuestiones más específicas relativas a la traducción



Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Daniela Costa



o resolución de problemas típicos del subtítulo: limitación de caracteres, condensación, no exceder el tiempo de lectura.

Lo que más destaco es el recorrido por distintos programas gratuitos de subtítulo, ya que nos permite hacer una valoración crítica de las ventajas y desventajas de cada uno y nos allana el terreno para el uso de *software* profesional o pago, que es muchísimo más sencillo en varios aspectos. Los programas se incluyen en los paquetes de contenido de cada módulo y es muy fácil instalarlos en cualquier computadora, lo que hace que sea aún más sencillo empezar a estudiarlos y compararlos, no solo para la cursada del máster, sino para tener un manejo acabado de cada uno de ellos y así poder encarar futuros proyectos de distintas características que requieran del uso de uno u otro programa.

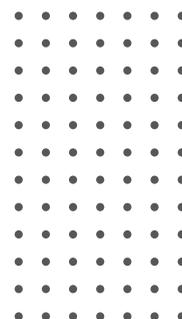
Asimismo, al comienzo del máster se realiza un abordaje de los problemas y las dudas típicas del uso del español, que nos es de mucha utilidad y nos ayuda a ponernos al día con las nuevas normas del idioma o a refrescar aquellas que ya conocemos.

El trato por parte de los profesores es muy ameno, las correcciones son muy detalladas y nos ayudan a mejorar nuestra producción. Siempre destacan los aciertos en lugar de enfatizar los errores, lo que genera muchísima motivación sin perder de vista aquellos aspectos que debemos reforzar. Las tareas se envían con una anticipación cómoda, de aproximadamente quince o veinte días, y son ejercicios que a primera vista pueden parecer sencillos, pero que presentan desafíos propios de la traducción audiovisual y nos obligan a debatirnos entre más de una decisión polémica o que, al menos en mi caso, no nos deja del todo conformes al cumplir

con los protocolos indicados. Si bien esto es una constante en la traducción audiovisual y, en mi experiencia particular, es parte de mi día a día, estar sometida a esta continua evaluación e intercambio con otros profesionales me obliga a reformular algunos conceptos arraigados o a incorporar nuevas técnicas o «trucos» que enriquecen mi formación y me brindan nuevas herramientas para mi trabajo diario, que hasta ahora quizás desconocía.

El canal de contacto es mediante correo electrónico, siguiendo determinadas pautas para poder identificar bien la consulta. Aunque esta vía es adecuada, me parece que al máster le falta la interacción entre docentes y alumnos a través de algún encuentro virtual, quizás al terminar cada módulo, para que los temas abordados y los contenidos no se perciban de manera tan impersonal. Creo que la falta de contacto cara a cara a veces hace que los temas se nos presenten en forma muy abstracta. Es bueno tener un acercamiento con los docentes no solo desde lo teórico, sino desde su experiencia profesional y casos prácticos concretos que ilustren las dificultades que encontramos en este campo de la traducción. En muchos casos, un mínimo comentario o consejo puede servir como disparador para plantearnos un tema de investigación que podríamos incorporar al trabajo final, y creo que, en este sentido, la interacción sería muy beneficiosa.

Como en cualquier profesión, no basta únicamente con el conocimiento teórico; la práctica y la experiencia son determinantes para nuestro desempeño en el campo audiovisual. A veces, todos los contenidos teóricos, todo el conocimiento, toda la lectura se desmoronan en un solo cuadro de video. Por eso, es fundamental



tener bien arraigados estos conocimientos para poder poner en práctica no una, sino varias técnicas hasta encontrar aquella que nos dé como resultado una producción final de calidad y acorde con los estándares establecidos. En el caso del máster y para comodidad de los alumnos y profesores, se trabaja con determinados protocolos que se mantienen a lo largo de todos los ejercicios, pero igualmente se hace un pantallazo de los protocolos que siguen las distintas empresas y se hace hincapié en que se trata de una cuestión que podría variar de un proyecto a otro en el ámbito profesional. Lo bueno de contar con protocolos estandarizados para todos los ejercicios del máster es que va formando una ética o dinámica de trabajo que seguramente nos será de mucha utilidad en la vida profesional. La atención a los detalles es crucial para todo traductor, y aún más en la traducción audiovisual, donde nuestro contexto no es tanto el texto, sino el audio, las imágenes y el sonido.

Lo que también me resulta muy interesante del planteo de este máster son las prácticas en empresas. Obviamente, dados el contexto actual y la distancia, en este momento seguramente serán de manera remota, pero eso no quita que no sean provechosas. Los conocimientos teóricos en la traducción audiovisual claramente son la piedra angular; no se puede traducir bien si no se conocen las distintas técnicas de traducción, los matices y las normas gramaticales y de uso específicas tanto del idioma fuente como del idioma de destino. En pocas palabras, un buen traductor audiovisual es simplemente un buen traductor. En este sentido, me parece que la posibilidad de realizar prácticas no rentadas con profesionales que pueden guiarnos

y formarnos a partir de su propia experiencia es un aspecto muy destacable del plan de estudios. Además, se puede entender más «desde adentro» cómo se trabaja en este campo, cuáles son los plazos habituales para la entrega de proyectos, qué etapas se deben cumplir y qué incluye un proyecto, que muchas veces se limita a uno solo de los tipos de traducción audiovisual (subtitulado, doblaje, audiodescripción, etc.). Asimismo, también existe la posibilidad de poder formar parte de equipos de control de calidad, donde se puede tener contacto con los trabajos de traductores más experimentados e ir aprendiendo también a partir de ello.

En conclusión, mi experiencia ha sido muy beneficiosa. El programa del máster es muy completo, aborda todas las variantes de la traducción audiovisual con claridad y poder de síntesis en muchos casos, y con la posibilidad de abrir distintos caminos hacia la investigación. Mi objetivo particular es contar con el marco teórico suficiente para poder encarar proyectos de investigación dedicados a la traducción audiovisual y que combinen mis dos pasiones: la traducción jurídica y el subtitulado. ■